

SECTAS FUNDAMENTALISTAS Y NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS

UN PROBLEMA CULTURAL

SUMÁRIO

*Mons. Juan Carlos
Maccarone.*

Obispo de Chascomús.
Presidente de la Comisión
Episcopal de Fe y Cultura
(Teología) - Argentina.
Argentino.

No cenário religioso contemporâneo, os Novos Movimentos Religiosos se tornaram um fenômeno importante. Estudos de homens de ciência e de instituições civis e eclesiais mostram que este fenômeno preocupa além do estritamente religioso e que interessa por suas ressonâncias culturais, sociológicas e políticas, como bem compreendeu a Igreja latino-americana desde seu magisterio continental.

Este estudo, passando pela abordagem das Conferências Gerais de Rio, Medellín, Puebla e Santo Domingo, ensaia uma compreensão do fenômeno a partir da cultura e aponta caminhos de ação pastoral desde esta compreensão.

1. OSCURIDADES SEMANTICAS E INTENTOS DE CLARIFICACION

1.1. **E**n la escena religioso contemporánea, los Nuevos movimientos religiosos han llegado a ser un fenómeno importante¹. Tan significativo es este fenómeno, que ya en el comienzo del siglo hubo hombres como Ernest Tröltsch, su mejor discípulo norteamericano J. Niebuhr y Max Weber, (contemporáneo y amigo de Tröltsch), que intentaron comprenderlo². Además *Instituciones* como la UNESCO, y el Parlamento Europeo; *Congresos*³ en Barcelona y Buenos Aires; *Encuentros*: en el CELAM (Bogotá 1981), el de Cuenca, Ecuador (noviembre de 1986)⁴ mostraron que este fenómeno preocupa más allá de lo estrictamente religioso y que interesa por sus resonancias culturales, sociológicas y políticas.

Quiero señalar, que fue la Iglesia Latinoamericana la que comprendió desde su magisterio continental, por la práctica pastoral que el fenómeno tenía raíces no solo religiosas, y resonancias no meramente religiosas.

1.2. El documento de Cuenca entre sus conclusiones, señala la oscuridad semántica del fenómeno, como para definirlo con precisión. Por ello es importante recordar sus palabras :

¹ HOECKEMAN OP, *The Phenomenon of News Religious Movements in the context of Human Mobility*, p.19 (ad usum auditorum), también del mismo, *The Roman Catholic Church, and the New Religious Movements*, *Angelicum* 64, 4 (1987) 562-582; Cfr. J. VERNETTE, "Le foisonnement des Sectes" *NRTh*, n. 5 (sep-oct. 1981) p. 641-663.

² Cfr. E. GIUSTOZZI, *Nuevos Movimientos Religiosos*, *Teología*, de la Sociedad Argentina de Teología, ed. San Pablo, Bs. As. 1994, p. 19-64.

³ Organizados por diversas entidades religiosas en la década del '80.

⁴ Entre Obispos Católicos y representantes de las Iglesias no católicas: cfr. E. GIUSTOZZI, op. cit., p. 23,27.

"La diversidad, no solo numérica sino también teológica y filosófica de los "Los Movimientos Religiosos Contemporáneos", ofrece una gran dificultad de análisis para detectar el núcleo común de creencias de esos grupos. Una mirada al mensaje religioso que presente, así sea superficial nos muestra con relativa facilidad la distancia que existe entre sus creencias y el núcleo común de la fe cristiana que han guardado nuestras Iglesias"⁵.

1.3. Este desasosiego tanto interpretativo como semántico⁶ se deja sentir en *Informe Progresivo...* que respondía a la preocupación de diferentes Conferencias Episcopales regionales y nacionales. La Santa Sede por medio de varios Secretariados⁷ presentó unas conclusiones calificadas de "primera visión general" donde además de manifestar aquél desasosiego, se pregunta sobre la actitud a tomar frente a este fenómeno y afirma que no es posible dar una respuesta escueta: "*Son tan diversas las sectas, son tan diferentes las situaciones religiosas, culturales, sociales (...) esto significará seguramente desarrollar dentro de nosotros mismos y dentro de nuestras comunidades, aquel espíritu de Cristo, que nos permita entender 'quienes son', y cuando sea posible, tratar de dirigirnos a ellos con amor cristiano*"⁸.

Esto parece advertirnos que toda explicación del fenómeno que quiera ser omnicomprendensiva de su realidad, origen, doctrina, praxis, etc. debe ser sospechada: "*Quis nimis probat, nihil probat*". (Y esto lo afirmo para la propia propuesta interpretativa).

1.4. Cuando en el Consistorio Extraordinario de 1991 se trató específicamente el tema junto con el crimen del aborto, el Sr. Card. Arinze propuso una designación que abarcara el multiforme fenómeno religioso, a saber: "*Nuevos Movimientos Religiosos (NMR)*". Esta designación buscaba ser "*imparcial y precisa*"; "*neutral y bastante general [como] para incluir los nuevos movimientos de origen protestante, las sectas que tienen raíces cristianas, los nuevos*

⁵ Citado por E. GIUSTOZZI, op. cit., p. 29.

⁶ J. MIGUENS BONINO, El cristianismo y las sectas, *Nuevo Mundo*, 33 (1987) 37.

⁷ Secretariado para la Unidad de los Cristianos, no Cristianos, no Creyentes, y el Pontificio Consejo para la Cultura (*subrayo la presencia de este Consejo para mí significativa ya que actúa como puente para la interpretación del fenómeno*).

⁸ *L'Osservatore Romano*, ed. castellana, n. 21 (25 de mayo de 1986) p. 6 y 8.

movimientos orientales o africanos, y los de tipo gnóstico o esotérico"⁹.

Siguiendo a Ferrara, me atrevo a decir que: "no es firme ni coherente la propuesta de evitar la palabra secta, [ya que] sólo serían movimientos los NMR derivados de religiones tradicionales, cristianas y no cristianas, y serían sectas, los grupos paganizantes y gnósticos mientras que otras veces, casi todo, también grupos terapéuticos, pasan a ser movimientos religiosos, [que poco tienen de religioso como lo dirá el mismo autor, p.100 ss], con la curiosa excepción de las "sectas con raíces cristianas"¹⁰.

1.5. Toma de posición del Magisterio Episcopal Latinoamericano

De la 1ª Conferencia General de Río de Janeiro a Santo Domingo, 4ª Conferencia General, se describe y define el fenómeno religioso emergente entre otras cosas, desde la experiencia pastoral de nuestras Iglesias. Esta perspectiva bien puede servir para el discernimiento del tema y ser un aporte a la Iglesia Universal.

a) 1ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano

Dicha Conferencia se realizó en Río de Janeiro de julio a agosto de 1995 y fue convocada por S.S. Pío XII, mediante las Letras Apostólicas "Ad Ecclesiam Christi" del 29/6/1955. La convocatoria era motivada entre otras cosas por "los graves peligros de la masonería, las sectas y el laicismo": *Muchos son desgraciadamente los asaltos de la astucia de los enemigos y para rechazarlos es necesaria una enérgica vigilancia: como las insidias masónicas, la propaganda protestante, las diversas formas de laicismo, de superstición y de espiritismo...*¹¹.

⁹ L'Osservatore Romano, ed. castellana, n. 15 (12 de abril de 1991), p.12.

¹⁰ R. FERRARA, "Nuevos movimientos Religiosos y cristianismo", en AA.VV. Nuevos Movimientos Religiosos, Teología, de la Sociedad Argentina de Teología, Ed. San Pablo, Bs. As. 1994, p. 97.

¹¹ Ed. Guadalupe II, Bs. As. 1963, n. 217, n. 13, p. 206ss.

Es de destacar que su Santidad atribuía la *permeabilidad* de muchos cristianos para con estas tendencias a la falta de instrucción religiosa y de fervor de la vida cristiana, además de la preocupante escasez de sacerdotes.

En la Declaración final de la Conferencia no aparece la palabra "secta", pero sí se mencionan *los "errores que siembran los acatólicos"*¹². Además señala la conveniencia de instruir al pueblo cristiano para que no caiga en "la duda y la indiferencia", y llevar a los fieles *"hasta la apostasía"*¹³.

Más adelante, refiriéndose al tema en cuestión, se destaca que no estamos ante un problema más o menos marginal, sino que *"el protestantismo y los variados movimientos acatólicos que se han introducido en las Naciones Latinoamericanas, [amenazan] su tradicional cultura católica"*¹⁴. Es de notar que el texto distingue este fenómeno del "espiritismo" y la "superstición"¹⁵ y propone frente a los primeros una pastoral bíblica sumamente amplia que comprende desde ediciones de La Biblia, hasta cursos, semanas, lectura y meditación diaria de la palabra de Dios; como hacer su lectura desde una interpretación católica, etc.¹⁶.

Se destaca que la presencia y militancia de los grupos protestantes y acatólicos no es solamente una cuestión eclesial. De allí que lo entienda como amenaza a la "cultura" de Latinoamérica.

Ya en aquél momento, como en el presente, en relación al fenómeno de sectas y/o NMR se advierte una vinculación "geopolítica": poderes e influencias de naciones imperiales. Dice un autor que "hay coincidencias objetivas entre los intereses del poder transnacional y las "cuñas" religiosas incrustadas en la identidad

¹² *ibid.*, n. 20.

¹³ *ibid.*, n. 56,2.

¹⁴ *ibid.*, n. 69.

¹⁵ *ibid.*, n. 70.

¹⁶ *ibid.*, n. 72.

religioso-cultural latinoamericana que significan los nuevos cultos, religiones, "sectas"¹⁷.

Por lo tanto, para el Episcopado Latinoamericano en Río:

1. Agrupa por un lado a "sectas", "protestantes" y "acatólicos" y por otro lado sin agrupar como sectas al "espiritismo" y la "masonería".

2. Con repercusiones culturales y no sólo religiosas.

3. Con conexiones extranacionales¹⁸.

4. El programa pastoral insinúa el carácter cristiano de las sectas, a las cuales Santo Domingo llamará "fundamentalistas" por el modo con el que interpretan la Sagrada Escritura¹⁹.

b) IIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano

Celebrada en Medellín, el año 1968 en agosto-septiembre, dicha Conferencia fue convocada para la aplicación del Concilio Vaticano II, en la vida de la Iglesia Latinoamericana para la "transformación de América Latina". Sin duda la preocupación por la justicia, y el

¹⁷ Con conspiración o sin ella (E. GIUSTOZZI, op. cit. p. 40), se sabe del plegamiento por parte del movimiento pentecostal americano a un movimiento mas amplio que se llama la "Nueva Derecha" (Cfr. O. GEROMETTA, *Aproximaciones al fenómeno de las sectas*, Claretianas, Bs. As. 1995, p. 96.), colaborando con la política del Presidente Reagan. Se conoce el elogio de Francis Fukuyama a los pastores carismáticos formados en los EE.UU. "que han logrado cambiar los hábitos de muchos latinoamericanos haciéndolos más competitivos para una economía de mercado" (*El fin de la historia y el último hombre*, Planeta, Bs. As. 1992, p. 310). El Sr. Card. Obando en el Consistorio Extraordinario de 1991, reitera explícitamente que la causa de su fructuosa difusión se deba en buena medida a influencias políticas (Explícitamente se refiere al Informe Rockefeller (1969) y Documentos de Santa Fe (1980 y 1986); Cfr. *L'osservatore Romano*, ed Castellana, n. 15, 12/4/1991, p. 15). Juan Pablo II, en Santo Domingo, en el discurso inaugural de la 4ª Conferencia del Episcopado Latinoamericano explícitamente hace mención al mismo tema: "Por otra parte no se puede infravalorar una cierta estrategia cuyo objetivo es debilitar los vínculos que unen a los Pueblos de América Latina y minar las fuerzas que nacen de su unidad" (Ver n. 12).

¹⁸ Se insinúa en Pío XII, *Astutos enemigos*. Ed. Guadalupe II, Bs. As. 1963, n. 217, n. 13, p. 206ss.

¹⁹ Santo Domingo, n. 139.

testimonio de pobreza de la Iglesia al que exhorta en su discurso inaugural el Papa Pablo VI²⁰ hace que el tema "sectas" o nuevos movimientos religiosos no tenga ninguna presencia. Esto no significa que niegue la existencia de las "sectas", sino que la preocupación medular antes señalada y el espíritu ecuménico²¹ con los hermanos separados pueden explicar la no mención.

Antes de cerrar esta consideración quiero destacar una parte del discurso inaugural de Pablo VI, que creo debe orientar a la reflexión final sobre el fenómeno que tratamos.

"Y sabemos cómo la fe es insidiada por las corrientes más subversivas del pensamiento moderno. La desconfianza que, incluso, en los ambientes católicos se ha difundido acerca de la validez de los principios fundamentales de la razón, o sea, de nuestra 'philosophia perennis', nos ha desarmado frente a los asaltos no raramente radicales y capciosos, de pensadores de moda; (...) y estas han sacudido nuestro arte normal, humano y sabio de pensar la verdad; estamos tentados de historicismo, de relativismo, de subjetivismo, de neopositivismo..."²².

Es conveniente retener este párrafo ya que, creo que el Papa, no sólo señala un ambiente cultural que puede ser condición del fenómeno de sectas/nuevos movimientos religiosos, sino que quizás pueda ser tanto el camino para la reflexión creyente, como un condicionante de cualquier pastoral respecto de las mismas.

c) IIIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano

Nuevamente los obispos Latinoamericanos se reunieron para celebrar la tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Esta vez la sede fue Puebla, México, en enero 1979. Dicha Conferencia fue convocada bajo el lema de "La Evangelización en el presente y futuro de América Latina", cuando recién se inauguraba el Pontificado de Juan Pablo II.

²⁰ Cfr. Edición CELAM *Conferencias Generales...*, Bogotá 1994, p. 83; Conclusiones, Promoción Humana, Justicia; y La Iglesia visible y sus estructuras, Pobreza, p. 98-108; 216-223.

²¹ "Promuevanse las celebraciones ecuménicas de la Palabra, a tenor de Decreto de Ecumenismo N. 8 y según las Normas del Directorio nn. 33-35."

²² Edición citada, p. 77.

La Iglesia Latinoamericana venía de sufrir en su propio seno, cimbronazos que eran reflejo de las tensiones que asumían los cristianos respecto a la "transformación de América Latina", (gran propuesta realizada en Medellín). Tampoco habían faltado tensiones derivadas de la aplicación de las reformas conciliares. Algunas causadas por apresuramientos, otras por las "lentitudes"²³ o reticencias a las mismas.

Por todo lo anterior plantear la temática de la Evangelización, suponía que la Iglesia, "más allá de las tensiones reales"²⁴ viviera su propio "misterio" expresado en Puebla como "comunión y participación"²⁵.

Frente a esta propuesta se interroga:

"Si dirigimos la mirada a nuestro mundo latinoamericano ¿Qué espectáculo contemplamos? No es necesario profundizar el examen. La verdad es que va aumentando más y más la distancia entre los que tienen poco y los pocos que tienen mucho. Los valores de nuestra cultura están amenazados. Se están violando los derechos fundamentales del hombre"²⁶.

El tema de la justicia (Medellín) tiene el agregado explícito de la injusticia de la falta de respeto a los derechos humanos. Además, insiste (como Río), sobre la amenaza cultural que se cierne sobre Latinoamérica.

En este gran marco, es donde afirma la "*presencia de fenómenos religiosos como la invasión de las sectas*" (n. 419); habla de "*movimientos religiosos libres*" [(novedad terminológica...), pero agrega inmediatamente] "*popularmente llamados 'sectas'*"; [aclarando que] "*algunos se mantiene dentro de los límites de la profesión básicamente cristiana; otros, en cambio, no pueden ser considerados tales*" (n. 1102).

²³ Cfr. JUAN PABLO II, TMA 33.

²⁴ PABLO VI, EN n. 77.

²⁵ Cfr. nn. 211-219; 232-237.

²⁶ Mensaje de los Pueblos de América Latina, n. 2, edit. cit., p. 285.

Es de notar que recupera la denominación de "secta" a lo que Río llamaba de manera general "protestantes y acatólicos". Es decir, la secta tiene "patria cristiana"; mientras que otros grupos no. Declara que las sectas, muchas de ellas, "son acatólicas" [e] "injustas al juzgar a la Iglesia" (n. 80), que están marcadas con un "proselitismo" (n. 342), como verdadero obstáculo "para el ecumenismo" (n. 1108).

Las califica también como hemos dicho de "movimientos religiosos libres", pero al describirlos menciona que tienen no solo el "proselitismo" ya mencionado, sino además "un fundamentalismo bíblico y literalismo estricto respecto de sus propias doctrinas" (n. 1109), que supone ubicarlas en los grupos religiosos de origen cristiano.

Sin embargo, detecta "otras formas religiosas o para-religiosas" (n. 1112). Este segundo calificativo es muy cuidadoso y exacto, ya que engloba a grupos que refieren relaciones con "espíritus", "fuerzas ocultas", "aíros", etc. (n. 1105). En otras ocasiones prefiere hablar de "movimientos pseudo-espirituales" (n. 628).

Resumiendo:

1. El Documento de Puebla reserva el término "secta" a grupos de origen cristiano²⁷.
2. Detecta la presencia de otras formas religiosas o para-religiosas.

d) Transición entre Puebla y Santo Domingo

En la práctica del diálogo ecuménico llevado a cabo tanto por las Conferencias Episcopales, como por el respectivo Departamento del CELAM, puede constatar que: Ha surgido no sólo una mayor comprensión y comunicación con las Iglesias Cristianas históricas, sobre la oración, temas doctrinales²⁸ (vr. gr. reconocimiento mutuo del bautismo), sino que ha permitido que Católicos y No-católicos perciban ambos a las "sectas" como preocupación común para la evangelización. La reunión de Cuenca, en Ecuador, del 4 al 10 de

²⁷ Ya que es una identificación "Popular" (n. 1102).

²⁸ Sea de teólogos como de las Iglesias.

noviembre de 1986, se propone estudiar: "los movimientos religiosos contemporáneos y su desafío a nuestras Iglesias"²⁹. Con anterioridad a este encuentro latinoamericano, el grupo mixto de Católicos y el Consejo Ecuménico de las Iglesias, tanto en la *Relación* de 1967 y la de 1971, al hablar de las sectas encaró la problemática del "proselitismo"³⁰, (que Puebla calificó (1979) como verdadero obstáculo para el ecumenismo (Cfr. n. 1108) definiéndolo como una corrupción de las cualidades que debe tener un verdadero testimonio cristiano³¹. Si leyéramos las propuestas de este documento sobre las cualidades de un auténtico testimonio, tendríamos una buena descripción de las "sectas", por lo menos en términos de su praxis³².

En el mismo año que se realiza el encuentro de Cuenca, tan sólo unos meses antes, teníamos el "Informe provisorio" sobre "sectas o nuevos movimientos religiosos", elaborados por varios Secretariados o Consejos de la Santa Sede. Cuenca los llamará "Movimientos Religiosos Contemporáneos". Este "Informe" de la Santa Sede subsume el concepto "sectas" al de "Movimiento". En la ponencia del Card. Arinze en Consistorio extraordinario de 1991, se opta por una semejante denominación englobante.

A pesar de estos antecedentes, la IVª Asamblea General del Episcopado Latinoamericano no seguirá estrictamente este camino.

e) IVª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano

La IVª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano se realizará en Santo Domingo, en el mes de octubre de 1992. Dicha Conferencia se reúne para "celebrar a Jesucristo", según palabras de Juan Pablo II en su discurso inaugural. Celebrar a Jesucristo y los 500 años de la llegada y presencia del Evangelio en nuestro Continente³³.

²⁹ Cfr. E. GIUSTOZZI, op. cit., p. 27.

³⁰ En el Documento de Estudio sobre el Testimonio común y el proselitismo. Ver apéndice II, año 1971, *Enchiridion Oecumenicum*, Bologna-Dehoniane 1986, t. 1.

³¹ *ibid.*, n. 783.

³² *ibid.*, n. 784 y 785.

³³ El himno cristológico tomado de las palabras de Pablo VI al inaugurar la segunda sesión - como nuevo Papa - el concilio Vaticano II, marca la índole celebratoria de la misma, y el entroncamiento con el acontecimiento, espiritual por

La temática de la Conferencia será "*la Nueva Evangelización*". Retomando de este modo la preocupación de Puebla con la nota particular de "*novedad*" ("*nueva*") que Juan Pablo II le dio desde Haití (1983)³⁴.

Pero también retomará de Medellín³⁵ la preocupación por la "*Promoción Humana*", debiendo abordar explícitamente el problema de la "*Cultura Cristiana*"³⁶ temática ya trabajada por la Conferencia General de Puebla³⁷ con fuerte inspiración en la "*Evangelii Nuntiandi*"³⁸.

Me atrevo a decir más. Retoma la preocupación de la Conferencia General de Río, cuando el problema de las "*sectas*" lo trata el gran marco de una amenaza "*a la Tradicional cultura Católica*"³⁹ que hace peligrar el patrimonio de nuestros pueblos. Por ello, debe incrementarse la fe para que se "*difunda más y más e informe integralmente el pensamiento, las costumbres y las instituciones de nuestro Continente*"⁴⁰.

Esto que avizoraba Río y, en cuyo marco trataba el tema de las sectas, lo retoma Juan Pablo II en Santo Domingo cuando afirma: "*En nuestros días se percibe una crisis cultural de proporciones insospechadas*"⁴¹. No se puede olvidar este marco, ya que se trata de la "*fractura existente entre los valores evangélicos y las culturas modernas*"⁴².

"Por ello la Nueva Evangelización deberá atender con cuidado al fenómeno religioso que nos preocupa, teniendo presente el gran desafío que manifiesta esta *fractura de la fe y las culturas*":

el cual la "Iglesia ha iniciado la preparación próxima al Jubileo de segundo milenio"
JUAN PABLO II: TMA, n. 18; Discurso Santo Domingo, nn. 1 y 2.

³⁴ Discurso S. D., n. 6.

³⁵ La Iglesia en la actual transformación de A.L. JP II, op. cit., nn. 20 y ss.

³⁶ JP II, op. cit., nn. 20 y ss.

³⁷ nn. 385 ss.

³⁸ n. 20.

³⁹ n. 69.

⁴⁰ Declaración Río, l p. 7.

⁴¹ n. 21.

⁴² Atender al plural, n. 22.

"Causa de división y de discordia en nuestras comunidades eclesiales son lo sabéis bien - las sectas y movimientos 'pseudo-espirituales' de los que habla el Documento de Puebla⁴³ cuya expansión y agresividad urge afrontar"⁴⁴.

Es interesante que el Papa adopte esta terminología todavía vacilante en Puebla, ya que después de las "sectas" cita otros fenómenos llamándolos "pseudo religiosos". Esta distinción será asumida por el *Documento Final* pero en lugar de movimientos "pseudo religiosos" los llamará "movimientos religiosos libres"⁴⁵. Creemos que lo de *religioso* no es adecuado como luego se verá. Además es interesante observar que el Santo Padre ha obviado el lenguaje utilizado en el Consistorio del año anterior "*Nuevos Movimientos Religiosos*" como englobante de todo el fenómeno.

Señalo brevemente: El Papa en su discurso inaugural da a la Conferencia un fuerte tono celebratorio y cristológico, que la orientará a comenzar sus Conclusiones con una "Profesión de Fe". Esto no es indiferente al método de la Conferencia (que no trataremos en esta ocasión) ya que apunta a la crisis cultural que el Papa compromete con una acción que "*logre una cultura cristiana*". Crisis cultural de dimensiones insospechadas y que en América Latina tiene desde Río un elemento perturbador: las sectas y los movimientos pseudo-espirituales. (La distinción se mantuvo en todas las redacciones de las "Conclusiones" de la Asamblea).

En las Conclusiones de la IV Asamblea General, bajo el título "*Jesucristo el evangelizador viviente en su Iglesia*", al plantear la problemática de la "nueva evangelización" toca inmediatamente el tema de la "*santidad*". Dicha santidad viene dada por el mismo Dios trinitario de cuya vida se participa por el bautismo y compromete a llevar una vida que de testimonio del verdadero sentido transformador de la existencia humana. Con palabras del Concilio:

"Cristo nuestro Señor, el nuevo Adán en la misma revelación del ministerio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación"⁴⁶.

⁴³ n. 628.

⁴⁴ Discurso, SD, n. 12.

⁴⁵ SD, 142-152.

Esta impronta en el significado de la "novedad" de la Evangelización será el antídoto respecto de las "sectas" como de los movimientos pseudo-religiosos con tendencias moralistas, terapéuticas, escapistas, desde apocalípticas exageradas y atemorizantes, el esoterismo, filosofías incoherentes, etc.⁴⁷.

1.6. La opción de la Conferencia de Distinguir "Sectas" calificándolas de "fundamentalistas" y "movimientos religiosos libres" significa para algunos estudiosos un criterio absolutamente novedoso con respecto a la terminología en curso. Dicha opción profundiza en cierta manera las precisiones que se esbozaron en Puebla y elimina la negatividad con que se había cargado el vocablo. De este modo se recupera el sentido primigenio del término al distinguir "sectas fundamentalistas" de "movimientos religiosos libres"⁴⁸.

Las "Sectas fundamentalistas" tienen como características: ser de tronco cristiano, carácter proselitista, buscan una interpretación literal de la Biblia, poseen un marcado tono apocalíptico y un moralismo riguroso⁴⁹. Esto significa respeto a las Iglesias y comunidades eclesiales⁵⁰.

"Movimientos religiosos libres". Son grupos protagonizados por diversas capas sociales a través de formas religiosas sincréticas, que ayudan u ofrecen a la búsqueda de la propia identidad y anhelos humanos⁵¹. Dichos grupos no surgen propiamente a partir de un tronco o Iglesia cristiana, sino que medran en un medio social cristiano, aunque tengan origen diverso⁵². Algunos de ellos incluyen a formas "para-cristianas" o "semi-cristianas" (Testigos de Jehová,

⁴⁶ GS n. 22.

⁴⁷ Cfr. SD, nn. 139-152.

⁴⁸ O. GEROMETTA, op. cit., p. 31.

⁴⁹ SD, n. 139-140.

⁵⁰ Que ya de alguna manera tiene en cuenta el Documento de Estudio de la Comisión de Católicos y el Consejo Ecueménico de las Iglesias (1971) como la reunión de Cuenca: 1986 9 Cfr. "d". Es de destacar un trabajo: MONSEÑOR EDGARDO STORNI, Arzobispo de Santa Fe, Arg. "Las Sectas en Santa Fe, "Revista Arzobispado" y "Movimientos Religiosos libres"; Cfr. J. C. MACCARONÉ, *Ante el fundamentalismo*, Criterio año 49, n. 2173, 25 de abril 1996, p. 153-155.

⁵¹ SD, n. 147-152.

⁵² Cfr. O. GEROMETTA, op. cit. p., 32.

mormones), formas esotéricas, filosofías y cultos con facetas orientales, grupos derivados de grandes religiones asiáticas, empresas religiosas (Moom y Nueva Acrópolis), centros de "cura divina". No sería desacertado incluir a la Nueva Era, aunque sus seguidores se resisten a que sea considerado como movimiento religioso. Dice un estudioso del tema: que resulta casi imposible inventariar y menos clasificar aún la casi infinita variedad de cultos, sectas, movimientos pseudoreligiosos que proliferan en el mundo actual. A semejanza de los grupos gnósticos de los primeros siglos de nuestra era o de las incesantes divisiones de izquierda de este siglo, a menudo se extinguen, vuelven a fundarse, cambian de nombre o de líder; etc. Muchos de estos grupos están siendo absorbidos por la Nueva Era, con su clásica organización en "redes"⁵³. Marilyn Ferguson, explica qué significa para ella hablar de la "conspiración" de Acuario:

"Parece dirigirse a algo muy antiguo presente en todo y en todos y tal vez al tratar de integrar la magia y la ciencia el arte y la tecnología consiga triunfar donde hasta ahora todos los empeños anteriores habían fracasado.(...) De pronto caí en la cuenta de que el hecho de estar compartiendo unas mismas estrategias por los lazos existentes entre ellos y por su recíproco reconocimiento por medio de signos sutiles los participantes no se estaban limitando a cooperar unos con otros. Estaban siendo cómplices. Ese 'algo' ese movimiento ¡era una conspiración! (...) Conspirar en sentido literal que significa 'respirar juntos'"⁵⁴.

2. CONDUCTAS SECTARIAS

2.1. Creo que no es suficiente sólo describir y distinguir este fenómeno de irrupción de lo religioso o espiritual. Creo que se debe

⁵³ P. CAPANNA, "La religiosidad postmoderna", en AA.VV., *Nuevos Movimientos Religiosos*, Sociedad Argentina de Teología, "Teología", Bs. As., Edit. San Pablo, 1994, p. 73; Cfr. R. FERRARA, op. cit. p., 101-104

⁵⁴ *La Conspiración de Acuario*, Troquel, Bs. As. 1985, p.19.

Nota: por supuesto que las divisiones pueden ser otras, con el respectivo agrupamiento de los diversos grupos religiosos o espirituales ver. gr. J. VERNETTE, op. cit., p. 648-650, pero concluyendo en su clasificación: "*Mais ces groupes, evoulent d'ou la difficulté d'e tahlir un organigramme definitif*", p. 649; otra, E. GIUSTOZZI, op. cit., p 33-39; P. CAPANNA, op. cit., 74-80.

también determinar la conducta de las personas, los miembros actuales o los probables miembros.

Por ello, debe atenderse a la "conducta sectaria" que es radicalmente una forma del rastro del pecado en la historia del hombre, de las religiones y del mismo cristianismo. División y tensión que es acusada por el mismo Pablo en sí mismo como manifestación de la ley de "mi razón" que es obstaculizada y atacada por "la ley que hay en mis miembros"⁵⁵. Hay una tendencia a la auto-segregación a partir de un grupo preexistente; tendencia que lleva a nuclearse en torno a un concepto, valor, idea, método, etc. y aislarse de su contexto reivindicando cierta exclusividad de la verdad, consecuencia de haber priorizado una afirmación, muchas veces secundaria, respecto de la principal, central. Conducta que lleva a los hombres a perder, hablando en general, el objetivo primario del bien común compartido, volcándose a lo secundario o derivado, y muchas veces uniéndolo a algo totalmente heterogéneo⁵⁶.

2.2. Esto no significa que la conducta sectaria se estructure en secta o grupo religioso. Por ello, sociológicamente esta conducta fundamentalmente sectaria puede también distinguirse en ciertos grados que hacen a la pertenencia o membresía (como gustan llamar algunos) respecto de un nuevo grupo. Algunos estudios sociológicos⁵⁷, además de la obvia categoría de "participa", respuesta que da un miembro, activo en la vida del grupo, con responsabilidades o no, se señalan otras posibles situaciones que revelan un ambiente cultural propicio, además de las posibles deficiencias pastorales que se señalan acertadamente⁵⁸.

Hablar como hace un estudio de "permeabilidad" de sectores de la población, de tipo "alta" o "baja" como la "no permeabilidad"

⁵⁵ Rom 7,23.

⁵⁶ Cfr. O. GEROMETTA, op. cit., p. 15-17.

⁵⁷ V. g. Consultora Marketing y Paneamiento, de Lic. Hugo Hieme, en el diagnóstico y encuesta hecha en la provincia de Buenos Aires, por encargo de la Cámara de Diputados de este estado, Diario de Sesiones, Cámara de Diputados de Buenos Aires, Período 123, sesión del 15 de noviembre de 1995, 65 bis., p. 2643-2688.

⁵⁸ Cfr. Santa Sede, Informe progresivo... (1986), *L' Osservatore Romano* (Edit. Castellana) n. 21 (25 de mayo de 1986), p. 6-9.

creo nos ayudará a la interpretación del fenómeno como emergente cultural o como contracultural, o muchas veces, la expresión de tendencias culturales difusas. Es decir: las sectas y los movimientos religiosos son efecto de la distorsión cultural, y también, sin duda fruto de deficiencias pastorales sin negar una *"cierta estrategia, cuyo objetivo es debilitar los vínculos que unen a los Pueblos de América Latina y minar las fuerzas que nacen de su unidad"*⁵⁹; *"arrebatar la mejor herencia de América Latina"*⁶⁰.

La categoría de *"permeabilidad"* pone el problema en una clave cultural más extensa. En el horizonte de *"una crisis cultural de proporciones insospechadas"*⁶¹.

2.3: Los que estarían incluidos en el ámbito de *"alta permeabilidad"* son los que *"sin participar actualmente"* manifiestan el gusto o deseo de participar de estos grupos religiosos o espirituales; o los que habiendo participado, y en la actualidad no, siguen creyendo en *"ideas"*, *"creencias"*, *"métodos"* etc., de esos grupos, aún sincréticamente y sin conflicto con la fe original (que la mayoría sigue siendo *"católica"*)⁶².

Los calificados de *"baja permeabilidad"* son los que participaron, no les gustaría participar actualmente, o los que sin queriendo ser miembros de estos movimientos participan de ideas, creencias, métodos, etc. de aquellos grupos, y esto sincréticamente con su fe original⁶³.

⁵⁹ n. 12.

⁶⁰ PRIMERA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, (Río, 1955), declaración II, Edit. CELAM, p. 9.

⁶¹ JUAN PABLO II, discurso citado, n. 21. Con respecto al estudio de H. Haime se debe tener en cuenta que está hecho por muestreo en una Provincia que tiene 12.600.000 habitantes de los cuales casi 8 millones vive en el conurbano bonaerense, el resto vive en el interior de la provincia pero que en términos de población humana sobrepasa los 11 millones de habitantes lo que indica que la población estrictamente rural es muy poca. Cfr. INDEC, *Anuario estadístico de la R.A.*, 1993, p. 36 y 31.

⁶² Cfr. J. C. MACCARONE, Informe sobre la realidad del país desde el punto de vista de la fe, pro manuscrito, 1995: *según la encuestadora Gallup el 84% de la población argentina dice pertenecer a alguna religión; de ese porcentaje, el 90% se confiesa católico; en la actualización de la encuestadora, en 1995, solo el 74% de aquel 84% se declara Católico.*

⁶³ Al punto que no hay dificultad en creer en la vida después de la muerte y la posibilidad de la reencarnación, y esta última creencia creció desde 1984 al presente

Los del ámbito de "nula permeabilidad" son quienes no participaron, ni participarán, ni admitirían ninguna de las ideas, creencias, métodos de esos grupos religiosos⁶⁴.

2.4. Creo que la variable "permeabilidad" es importante a la hora de la reflexión creyente. Sin duda que es signo de lo que afirmaba A. Greeley, en pleno apogeo de las hipótesis de un "cristianismo sin religión" cuando demostró que *"las necesidades y funciones religiosas fundamentales de la humanidad no han cambiado mucho desde finales de la época glacial; los cambios que hayan podido producirse, han venido a agudizar más, que a mitigar, los problemas religiosos del hombre contemporáneo"*⁶⁵.

Esta persistencia es formulada con precisión teológica y de manera muy bella por el Card. König, cuando hablando de la persistencia de lo religioso afirmaba que *"el futuro de la religión está ligado con el futuro del hombre por el camino de su mismo destino (...) El futuro de la religión es el futuro del hombre porque Dios ha destinado al hombre real al futuro"*⁶⁶.

Sin embargo, la permeabilidad es preocupante, ya que sincréticamente hacer persistir lo religioso. Con palabras de Juan Pablo II, podemos decir que hace que *"muchas personas pobres y sencillas... se conviertan en fácil presa de las sectas en las que buscan un sentido religioso de la vida que quizás no encuentran en quienes se las tendrían que dar a manos llenas"*⁶⁷. Esto nos obliga

del 27% al 39%, de la población que se dice religiosa (en los totales del país; cfr. M. CARBALLO, "Los argentinos y la religión", *La Nación*, Bs. As. (27/3/1996, p. 9). Cfr. M. FERGUSON, *La conspiración del Acuario*, Troquel, Bs. As. 1989, p. 25.

⁶⁴ Según la encuesta de H. HAIME, op. cit. el 6,5% de la población encuestada afirma que "participa"; el 15,4% tiene "alta permeabilidad"; el 41,5% baja permeabilidad y solo el 36,8% ninguna. Destaco que la población encuestada, por angustias de las familias que le provoca que alguno de sus miembros puedan participar", piden que el Estado actúe, sean controlados, previniendo o prohibiendo. con porcentajes significativos (34%, 32% y 22%, respectivamente).

⁶⁵ *El hombre no secular. Persistencia de la religión*, Cristiandad, Madrid 1974, p. 9; cfr. R. FERRARA, op. cit., p. 92-93.

⁶⁶ *Der Zukunft der Religion, Civiltà delle Machine*, XXVII, n. 4 - (luglio-dicembre 1979, p. 156).

⁶⁷ Carta Apostólica, *Los caminos del Evangelio*, n. 20 (Discurso SD, n. 12).

a profundizar el análisis más allá de una acción pastoral más penetrante y esclarecedora. La presencia de esta permeabilidad en población cristiana creo que es más grave o tan grave como la misma herejía, ya que es verdadera "*falsa moneda*" pues "*non eligit ea quae sunt vere a Christo tradita sed ea quae sibi propria mens suggerit*"⁶⁸.

Cuando el Papa nos dice que la "*acción pastoral*" tiene que "poner en el centro de todo a la persona, su dimensión comunitaria y su anhelo de relación personal con Dios"⁶⁹ nos insinúa la necesidad de superar una comprensión circunstancial por la acción deficitaria de las Iglesias, demandas psicológicas del simple complot o de estrategia política, etc. (que no se descartan). Al poner en el centro a la persona, insinúa que el análisis debe llegar a lo cultural, con la crisis que conforma, y ver si lo sectario o los nuevos movimientos religiosos o espirituales son efecto y no solamente causa (como decía Rfo) de aquella crisis de "*dimensiones insospechadas*"⁷⁰. Preguntamos además si es sólo la cultura "adveniente" o ésta ya ha llegado, ¿No sería la pregunta frente a la aparición de este fenómeno religioso-espiritual que nos ocupa?⁷¹.

3. ALGUNOS ELEMENTOS QUE AYUDEN A COMPRENDER LA NOVEDOSA SITUACIÓN RELIGIOSA CONTEMPORÁNEA

3.1. Sin ser exhaustivos se impone determinar cuales son las condiciones y las predisposiciones para el estallido religioso o espiritual que nos ocupa y su rápida expansión, no solo en cantidad sino en cuanto toca a personas o grupos de diversa condición social, instrucción, y confesión religiosa original⁷².

⁶⁸ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *S.th II-IIae*, q. 11, a. 3 y 2 respondeo, respectivamente.

⁶⁹ Discurso SD, n. 12.

⁷⁰ JUAN PABLO II, Discurso SD, (n. 21) de lo que llamaba en Puebla, "cultura adveniente", 417-418, y que calificaba de "universal" (421-428).

⁷¹ Cfr. O. GEROMETTA, op. cit., cap. 4, p. 45 ss; J. VERNETTE, op. cit., 656-657; particularmente por la incidencia de la educación, en la que llamamos la formación de la permeabilidad; cfr. etc. iam, p. 647-648; 652.

⁷² Cfr. O. GEROMETTA, op. cit., p. 60.

3.2. El tan mentado concepto de "globalización" cuya epidermis parece estar vinculada a lo económico y técnico, lleva además como soporte el desarrollo de las *comunicaciones de carácter masivo* a todo nivel. Estas no son solo instrumento y mero nuevo lenguaje sino que tienen en sí la fuerza de configurar al hombre mismo.

Por ello, la llamada cultura universal, ya no sólo es "adveniente" es "presente". Marcada por la mentalidad científico-técnica - como Puebla lo señaló (n. 421). Inspirada "por la ideología que llamamos *secularismo*" (n. 434), negador de Dios (teórica y prácticamente), y que propone todos los días, "bajo formas muy distintas una civilización de consumo, el hedonismo erigido en valor supremo una voluntad de poder y de dominio, de discriminaciones de todo género: constituyen otras tantas inclinaciones inhumanas de este 'humanismo'" (Pablo VI, EN n. 55).

3.3. La cultura pareciera estar en crisis, justamente porque aún la misma noción de cultura fue puesta en crisis. En una de sus películas, Jean-Luc Godard ("*Vivre sa vie*") le hace decir al que representaba al filósofo, que la diferencia de lo cotidiano es la vida guiada por el pensamiento, que denominaba justamente vida superior. Esto es justamente lo que está puesto en crisis. Paulatinamente muchos pensadores han tomado como divisa el "*sapere aude*" de Kant, pero al punto de querer también inducir a burlar a todos los conformismos, sin la ayuda de un maestro del espíritu o las muletas de las ideas recibidas. De este modo "*han arrancado a los hombres de su cultura en el mismo momento en el que se vanagloriaban de cultivarlos, han expulsado la historia queriendo eliminar la superstición o el error; convencidos de emancipar los espíritus, solo han conseguido desarraigarlos (...). El individuo que, gracias a ellos debía salir de su condición de minoría de edad, ha sido, en realidad, vaciado de su ser. Por haber querido convertirse en causa de sí mismo, ha renunciado a su propio yo*"⁷³.

⁷³ A. FINKIELKRAUT, *La derrota del pensamiento*, Anagrama, Barcelona 1988, p. 26; el autor advierte como este pensamiento se fue enquistando en centros de poder o de irradiación cultural, como la UNESCO, que desdiciéndose de su idea fundadora, fueron sustituyendo la noción de cultura como tarea de perfeccionamiento (Bildung) por origen (o etnia), negando a la "humanitas" el carácter universal, por lo que tiene de singular: inteligencia y libertad; cfr. p. 84-90.

3.4. Esta crisis de la misma noción de cultura, abona un pluralismo ideológico que ya no puede pensarse en términos meramente académicos gracias a la masividad del fenómeno de las comunicaciones. Dicho pluralismo no valora las diferencias y además facilita no sólo un sincretismo cultural, sino también la emergencia del sincretismo religioso, sea en la forma de secta fundamentalista como en la forma de nuevos movimientos religiosos.

En una cultura que renuncia al pensamiento, se da lugar a la aceptación sin crítica de lo contradictorio, y aún sin razón, con tal de aplacar las angustias del hombre por el vaciamiento del propio ser⁷⁴.

Si como dice y demuestra Andrew Greeley, la "religión pervive", no nos extraña que este condicionamiento cultural sincrético, se encamine a '*formas extravagantes de lo sagrado*', según su propio decir⁷⁵ o lo "*sagrado salvaje*"⁷⁶.

En lugar de la pertenencia a la religión o fe tradicional se sustituye por lo que Peter Berger llama "*el mercado religioso*": una abundante y variada cantidad de opciones espirituales que se ofrecen a los potenciales consumidores⁷⁷. En otros términos: si la oferta es tan variada, es que las demandas suponen un hombre fragmentado. Un hombre inserto en una cultura que facilita la fragmentación, aunque tenga la apariencia de "globalidad".

3.5. Este condicionamiento cultural, de esta cultura universal, que tenía como eje filosófico y aún práctico el secularismo⁷⁸, también, y de forma masiva, por lo menos por la "*permeabilidad*" detectada en importantes y variados sectores sociales, está también "*configurada*"⁷⁹ por la "*idea de actividad*": "*una actividad de transformación y de creación en la que se revela la esencia y la*

⁷⁴ Cfr. R. FERRARA, op. cit., p. 92; O. GEROMETTA, op. cit., p. 61.

⁷⁵ Op. cit., 15.

⁷⁶ R. FERRARA, op. cit., p. 92.

⁷⁷ P. CAPANNA, op. cit., p.72.

⁷⁸ Cfr. MONS. H. AGUER, La Iglesia, las sectas y la nueva religiosidad, *Boletín Eclesiástico*, Arquidiócesis de Bs. As., n. 362 (Abril, 1996), 143 ss.

⁷⁹ Cfr. concepto de "configuración cultural": P. AGIRREBALTATEGI, Configuración eclesial de las culturas, *Mensajero* (1976), Bilbao, p. 25 y passim.

vocación humana de nuestro tiempo"⁸⁰. Es decir, según S. Cotta, para definir una época no solo se deben tener en cuenta los "efectos". Son más importantes los instrumentos ya que estos "definen al mismo tiempo verdaderos modos existenciales de la situación humana"⁸¹. Evidentemente los medios masivos de comunicación planetaria y multiforme, no pueden dejar de tenerse en cuenta como modo existencial, que al hombre contemporáneo lo abren al "mercado religioso" y para la "permeabilidad" antes señalada.

3.6. A partir de este principio podríamos hablar de una "cultura comunicacional", (ya que las comunicaciones son el instrumento básico de las posibilidades tanto cotidianas como científicas o técnicas) que puede configurar un modo existencial del hombre⁸².

El apotegma de Mc Luhan de que "el medio es el mensaje", es la ideología implícita de esta situación cultural que configura al hombre existencialmente. Es una continuada sucesión de "actos de consumo", valiosos porque cambian continuamente, y la vida no logra apoyarse en ellos⁸³. Lo valioso es el acto, o si se quiere la colección de "actos de adquisición de objetos". Podríamos decir, que los medios de comunicación son un continuo ofrecimiento de formas ("spot" = mancha), pero que el hombre puede percibir sin la pausa mediativa del "cogito". Especie de "morfología" sin "sintaxis"; o, que por lo menos, se puede prescindir de ella.

3.7. Sin duda que el fenómeno comunicacional de nuestro momento cultural ofrece al hombre muchas posibilidades que pueden desarrollar su "humanitas" pero al mismo tiempo cercenarla.

Sin duda que los medios de comunicación permiten la presencia del "otro" no solo con su "palabra" sino que también porque es "visto" (presencia "virtual").

⁸⁰ S. COTTA, *El Desafío Tecnológico*, Eudeba, Bs. As. 1970, p. 35.

⁸¹ *ibid.*, p. 30-31.

⁸² Cfr. J. C. MACCARONE, *Nuestro Momento cultural. Ensayo de la descripción de una tendencia*, 1995, pro manuscrito, *passim*; cfr. G. RICO FERNANDEZ, *Papeles para una Teología de las comunicaciones*, Edit. Universidad Católica, Santiago del Estero 1995, *passim*; U. ECO, *Estrategia de la Ilusión*, Flor, Bs. As. 1990, *passim*.

⁸³ Cfr. B. SARLO, *Escenas de la vida posmoderna*, Ariel, Bs. As. 1994, p. 28.

La visión puede generar mayor certidumbre, ya que el oyente pareciera que puede ser además "testigo". Permite un abrazo o encuentro universal, donde el extranjero está en la casa de todos. Ya nadie es extranjero para nadie. De este modo se busca una reconstrucción, más no sea a retazos de la "humanidad" que Dios quiso una. Esta "visión" permite ser testigo no solo de las ideas del pensamiento, sino del "acontecer" cotidiano de los hombres, en sus triunfos y en sus tragedias, y por ello permite comulgar con la misma "emoción" generando una "concordia" de sentimientos, también unificadora de la humanidad que los contempla. Expande la memoria de la humanidad, como capacidad de almacenamiento que supera la mera memoria "tradicional", "ancestral" de los "mayores". Todo esto permite al hombre de hoy la posibilidad de diálogo no solo con el que hoy está presente, más no sea virtualmente, sino con otras generaciones, con la "vivacidad" del acontecer.

3.8. Pero no pueden saltarse graves inconvenientes para la relación personal, configurando de este modo el existencial que señalamos. Es verdad, que por la palabra y la visión el otro, se hace presente virtualmente, pero también fácilmente puede ser eliminado ("zapping"). Puede "extrañarse" del mundo, y ubicarse en otro más placentero, aquel que elige como oferta de mercado, creando una estructura psicológica con grave resonancia en el campo moral: *"La moral se recicla en el espectáculo y acto de comunicación la militancia del deber se metamorfosea en consumo interactivo y festivo de buenos sentimientos, esos son "los derechos subjetivos", la "calidad de vida" y "la realización de uno mismo" que en gran escala orientan nuestra cultura y no ya el imperativo de la virtud"*⁸⁴. Por ello puede decirse que estamos ante la *licuación* del deber, por la experiencia de esta nueva soledad.

Por otro lado, el acceso a la comunión universal, hace que el extranjero no sea un extraño, y esto puede ser causa de confusión universal, particularmente si esa presencia se hace sin pausa meditativa, del pensamiento y del discernimiento, con la sola comunión en las emociones. No sólo estamos ante un práctico relativismo gnoseológico, sino también moral. Dicho relativismo se

⁸⁴ G. LIPOVETSKY, *El crepúsculo del deber*, Anagrama, Barcelona 1994, p. 47.

podría significar en la expresión de Goguin: *"He querido establecer el derecho de atreverme a todo"*⁸⁵. La participación emocional puede crear la sensación de impotencia para actuar ante el acontecer del cual participa, por ello, aquella soledad puede crear una nueva angustia ya que la sobreexpone a la desdicha de los hombres. O lo que es peor, acaba demasiado pronto *"acostumbrándose y casi aceptar el carácter inaudible de los acontecimientos"*⁸⁶.

Pero, además, la presencia virtual no es suficiente para realizar el encuentro personal. Falta la presencia confirmada con lo táctil, necesaria en todo encuentro definitivamente humano y personal (*"Mira que la dolencia de amor no se cura sino con la presencia y figura"* - S. Juan de la Cruz, Cántico). Esto hace replegar al hombre sobre sí mismo, en lugar de facilitar la comunión. Lo empuja hacia su propio extrañamiento, vaciándolo de sí mismo. Acelera la búsqueda de sí mismo, con el afán de eliminar la pena, el sufrimiento, el asumir la cuota de sacrificio que es *entregarse al otro*. Es la actitud de *"Narciso"*, expresado en la necesidad de sentirse bien. Esta cultura favorece la exacerbación de individualismo de la modernidad, con posibilidades planetarias, con la característica de ser comunicado y anónimo a la vez, partícipe y solitario, afectado e irresponsable.

3.9. "Este individuo necesitado de una sólida referencia al Ser (agrego por estar referido a lo inmediato y fragmentario sin la sintaxis del pensamiento), sediento de ser reconocido, y sobre todo necesitado, de un ámbito de participación y compromiso, es el destinatario privilegiado y el objetivo principal de la agresión religiosa escondida en el proselitismo sectario que le promete respuestas a todas sus falencias, sin que a nadie le importe que las respuestas sean verdaderas"⁸⁷.

Decía S. Agustín: *"La madre de todas las acciones humanas es la necesidad"*⁸⁸. Pero, más allá de su proselitismo, muchas sectas y

⁸⁵ Citado por G. LIPOVETSKY, *La era del vacío*, Anagrama, Barcelona 1994, p. 94.

⁸⁶ JUAN PABLO II, mensaje con ocasión del 50 aniversario del final de la guerra en Europa, de la Segunda Guerra Mundial, (8 de mayo de 1995) Edit. Típica, p. 16, n. 11.

⁸⁷ O. GEROMETTA, op. cit., p. 63.

⁸⁸ Fragmentos, 5, MA, 1, 214, citado por C. VIDAL MANZANARES, *Psicología de las Sectas*, Paulinas, Madrid 1990, p. 41.

NMR son una "religión de reemplazo: de un medio se hace un fin y del esfuerzo personal de dominio de sí mismo y del conocimiento de sí mismo, la única fuente de salvación"⁸⁹. Cuando Santo Domingo llama la atención sobre los nuevos movimientos religiosos" o "movimientos religiosos libres" (n. 147) entre los que podemos ubicar la Nueva Era: "todos ellos comparten una plataforma común: su insistencia en los valores individuales, psíquicos y físicos que les ha valido el calificativo de cultura terapéutica y narcisista no está reñida pláticas pacifistas y ecologistas"⁹⁰.

El derrumbe del marxismo soviético, la última utopía de la racionalidad secular moderna, en una existencialidad que la cultura comunicacional ha configurado, ha terminado por poner en duda todos los valores de la modernidad, incluyendo la propia racionalidad. Así: "el vacío ideológico desemboca en el vacío espiritual, y tras siglos de secularismo vuelve a hablarse de Dios, de la vida espiritual y de la salvación"⁹¹. Se puede hablar de movimientos espirituales que son más bien y radicalmente, expresiones más o menos religiosas de una "contra cultura" o como una "cultura emergente alternativa"⁹².

Si a lo propio de los movimientos, agregamos el componente de las "sectas fundamentalistas" con las "certidumbres" que ofrecen: el fundamentalismo bíblico, la insistencia del fin del mundo y el juicio próximo, su moralismo religioso, como la proximidad en las situaciones humanas angustiantes⁹³. El acompañar en la "nueva a soledad" al hombre paradójicamente "comunicado" y "anónimo", "partícipe" y "solitario" "afectado", e "impotente" frente a los acontecimientos que lo impactan, confirman que este fenómeno que tratamos es efecto de la crisis cultural señalada.

⁸⁹ J. VERNETTE, op. cit., p. 658.

⁹⁰ R. FERRARA, op. cit., p. 102.

⁹¹ P. CAPANNA, op. cit., p. 70.

⁹² Cfr. M. J. CAROZZI, Definiciones de la Nueva Era desde las ciencias sociales, *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas*, U.C.A., Bs. As., n. 5 (31 de agosto 1995) 19 y ss.

⁹³ Cfr. SD, n. 139 ss.

4. CAMINOS DE ACCION A PARTIR DE LA COMPRESION DEL FENOMENO RELIGIOSO DE LAS SECTAS FUNDAMENTALISTAS Y LOS NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS

4.1. Sin duda que "ad intra" de la Iglesia, siguen vigentes las indicaciones de Juan Pablo II en su Discurso inaugural de S. Domingo de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: *atender a las "parroquias" y a la "religiosidad popular"*.

La "parroquia" como comunidad eclesial cercana a los hombres merece una profunda renovación⁹⁴. Un teólogo ruso, Evdokimov, escribía:

"La mayoría de las parroquias no tienen el menor atisbo de la verdad trascendente, de ese su ser 'distinto', irreductible a cualquier dogma sociológico. Y en realidad, nada llama la atención en esa lisa superficie en la que no ocurre nada, ni siquiera milagros. Todo se halla tan bien contenido en los símbolos, en los signos, en las palabras que cualquier deseo de pasar a las verdades significadas y simbolizadas provoca asombro y suscita inquietudes"⁹⁵. "El mundo vive en las herejías cristianas debido a que los cristianos no saben mostrar la presencia triunfante de la vida... [el cristianismo] se cierra sobre sí mismo y ya no ejerce ningún dominio sobre la Historia... y la nostalgia de Dios que siete un incrédulo sea a menudo más fuerte que el amor que los creyentes profesan a Dios"⁹⁶.

4.2. Con respecto a la "religiosidad popular", su cuidado y atención también se debe a que, desde una mirada sociológica, alguien destacó:

"En mayor medida que lo que suele suponerse (habría) una continuidad cultural entre la religiosidad popular latinoamericana y estas religiones. Su éxito se debería a que expresan, fomentan y legitiman elementos

⁹⁴ Cfr. SD, n. 59: "Sigue todavía lento el proceso de renovación de la parroquia en sus agentes pastorales y en la participación de los fieles laicos".

⁹⁵ *La mujer y la salvación del mundo*, Sígueme, Salamanca 1980, p. 274.

⁹⁶ *ibid.*, p. 134 y 135.

de la religiosidad popular que no encontraban cabida en las religiones instituidas. En su adaptación al mundo moderno las Iglesias históricas se han adaptado a la secularización institucional, dejando para la ciencia la tarea de explicar la naturaleza y la sociedad humana y acotando en la mayor parte de los casos, la capacidad de la intervención de lo definitivo en la vida cotidiana... de esta forma se produce un desfase entre la oferta religiosa (secularizada) de las Iglesias instituidas, y la demanda de los individuos, para quienes la religión debe ayudar también a resolver problemas cotidianos y personales"⁹⁷.

4.3. El mismo Papa señalaba que, además se debía prestar atención a la "persona humana y sus relaciones" (Cfr. 1.5. 'e'), después de señalar que se estaba frente a una crisis cultural de "proporciones insospechadas"⁹⁸.

Es por ello que tratamos de ver que las sectas fundamentalistas y los nuevos movimientos religiosos no sólo son los que provocan la crisis cultural señalada, sino que son emergentes de la misma. Esta crisis cultural la entendemos fundamentalmente como crisis de la misma noción de la cultura. (Cfr. 3.3), dejando al hombre en soledad, y a la intemperie de cualquier elemento doctrinal o expresión religiosa de la que espera encontrar un sentido y salvación. *La tarea de la Iglesia respecto de estos fenómenos religiosos deberá por ello apuntar con el Evangelio al corazón de la crisis, esto es a la cultura misma, puesta en crisis con su real significación como existencial de la persona.*

4.4. En el mismo Consistorio Extraordinario de 1991, tratando el tema del aborto, el cardenal Giacomo Biffi hizo una preciosa afirmación que creo debe tenerse muy en cuenta a la hora de pensar la evangelización de la cultura:

"La desgracia principal y mas radical de la descristianización no es la pérdida de la fe: es la pérdida de la razón. Hoy comprobamos mejor que nunca que la fe, como la Gracia de Dios, además de su función elevante, ejerce una función sanante. Hoy aparece más claro que nunca que el Evangelio de Cristo salva de verdad y totalmente al

⁹⁷ A. FRIGERIO, Secularización y Nuevos Movimientos Religiosos, *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas*, U.C.A., Bs. As. 7, (14/11/1995) 46.

⁹⁸ Discurso SD, n. 21.

hombre y por consiguiente, también en su índole de ser racional"...
"Podemos decir que la humanidad interpreta objetivamente a la Iglesia e, inconscientemente le pide que la ayude a salvarse de sus desventuras y, en primer lugar, del naufragio de la razón natural"⁹⁹.

4.5. Es por ello que me atreví a reparar en el discurso inaugural de la Segunda Conferencia General del Episcopado en Medellín, pronunciado por el Papa Pablo VI, y que ahora, adquiere un verdadero acento profético:

"La desconfianza que, incluso, en los ambientes católicos se ha difundido acerca de la validez de los principios fundamentales de la razón, o sea, de nuestra 'philosophia perennis', nos ha desarmado frente a los asaltos no raramente radicales y capciosos, de pensadores de moda: (...) y estas han sacudido nuestro arte normal, humano y sabio de pensar la verdad(...)"¹⁰⁰.

Modestamente: no sólo han sacudido el arte normal del "pensar eclesial" sino que ha sacudido a la cultura misma, por ello debemos ofrecerle la función sanante a la razón mediante la gracia y la Revelación. Este es el reclamo de la cultura misma por el "naufragio" de aquella razón ¹⁰¹.

4.6. El desafío frente a los fenómenos religiosos tanto de las "sectas fundamentalistas" como de los "nuevos movimientos religiosos" según las sugerencias del Card. Arinze, en el Consistorio ya mencionad, no desdeña el diálogo con los mismos. Este diálogo

⁹⁹ Discurso al Consistorio, *L' Osservatore Romano*, (Edit. Castellana) n. 15 (12/ abril/1991) 9. Entendemos por Razón aquello mismo que entendía Santo Tomás y que reclama una serie de precisiones: 1. Razón y orden de la razón tienen un sentido realista y no debe entenderse como lo hace el idealismo. 2. Debe estar exento de toda estrechez racionalista. 3. Nada tiene que ver con lo que trae luego la ilustración, particularmente Hegel (Versand). 4. Por su antropología no puede entenderse *espiritualisticamente*. Hablar del orden de la razón no quiere decir que sea un orden mental absoluto y desprendido del orden objetivo. La *Ratio* no es otra cosa que la correspondencia con la cosa. El "*ordo rationis*" significa que algo está ordenado según la verdad de lo real (*S.Th.* II-II, a. 2, ad primum.). La *Ratio* según el Aquinate no hay que entenderla como mera función crítica, sino como la capacidad del hombre de conocer la realidad, la cual también le es mostrada por la Revelación. (Cfr. J. PIEPER, *Prudencia y Templanza*, Rialp, Madrid 1969, p. 135ss.

¹⁰⁰ Edición citada, p. 77; cfr. 1.5, 'b'.

¹⁰¹ Cfr. CRD. G. BIFFI, op. cit., ibid., CL 3.3.

debe partir del discernimiento para que la condena no sea la primera palabra¹⁰². Me atrevo a decir: un diálogo que nos haga reparar y les ayude a ellos advertir que son los náufragos de una cultura, que ha facilitado su propagación, tal vez como hijos infestados de la misma. Pero el sin sentido cultural que ellos quieren subsanar no puede realizarse con nuevas irracionalidades y voluntarismos que buscan aplacar las angustias existenciales. Ni por la búsqueda de lo sagrado a ultranza desvirtuado con la magia, o por el sincretismo que es muestra de la sin razón, el emocionalismo, el patetismo, etc., (Cfr. 3.4; 3.8 y 3.9).

4.7. Debemos mostrar la "cordura" de Dios que quiso que el *"homenaje de nuestra fe fuera conforme a la razón (Rom. v 12 l) [y (...)] quiso que el auxilio interno del Espíritu Santo estuviera acompañado de pruebas externas..."*. *"Y que, cuando la razón iluminada por la fe busca diligentemente, piedad y prudencia, entonces llega a conseguir, con la ayuda de Dios una cierta inteligencia muy fructuosa de los misterios"*¹⁰³.

¿Qué es el fundamentalismo de las sectas sino la claudicación de la inteligencia frente a la soberanía de un texto, que sin duda en la Biblia tiene la soberanía de Dios como autor?¹⁰⁴ Esa claudicación es una *coartada* de la pereza frente al "atrévete a pensar" (que la fe no anula, sino que estimula, ya que creer es "*cum assentione cogitari*"). *"(...) [ciertamente] la gracia no anula la naturaleza, sino que la perfecciona, [y] es oportuno que la razón natural sirva a la fe..."*¹⁰⁵. Principio que la sabiduría creyente del mismo Maimónides, refiriéndose a la interpretación de la Torá, quien admite que es posible llegar a conocer la verdad de la Torá por los *medios verdaderos de comprobar la verdad... o por la demostración, cuando esta es posible por argumentos sólidos*¹⁰⁶.

¹⁰² Cfr. *L' Osservatore Romano*, n. 15 (12/abril/1991 p. 13).

¹⁰³ C. Vat. I, *Const. Dei Filius*, cap. 3; DS 3009, 3016.

¹⁰⁴ C. Vat. II, *Dei Verbum* n. 11.

¹⁰⁵ S. TOMÁS, *STh I*, q. 1, 1, a. 8, 2um.

¹⁰⁶ *Guía de Descarriado*, I. CXXXIII, Sigal, Bs. As. 1955, p. 82.

Tal fundamentalismo, olvida los "horizontes hermenéuticos" de reinterpretación. La hermenéutica ciertamente afirma la verdad objetiva de los textos y encuentra en ella un nuevo espacio que permite liberar la luz contenida en la adustez del mismo texto¹⁰⁷.

4.8. Por otro lado, el sincretismo de los movimientos religiosos, equivoca en el mismo concepto de religión, anulando la peculiaridad de una alteridad con el "totalmente Otro" (el "*alius valde*" de S. Agustín) no solo por las prácticas mágicas, sino por neo-gnosticismo que niega toda trascendencia de Dios, sobre todo en la expresión de la Nueva Era, confundido con la inminencia de la misma conciencia del hombre y éste, como solo un momento de un organismo viviente, la Tierra (Gaia), en una especie de flujo vital.

Mundo, hombre, vida, realidad, que no hacen referencia a una sabiduría exterior a ellos y cuyo flujo muestra también la no entidad de los mismos. Este mundo sin realidad objetiva, sin razón, trae a la memoria los errores que S. Tomás atribuía a los "*mecallemin*" ("dicentes"), que aún creyendo que las cosas procedían de Dios lo hacía según su simple Voluntad de manera que "*no hay ninguna razón en ellas*"¹⁰⁸. Es un mundo sin razón, fragmentario y sin sentido, que ahonda la angustia del hombre, se observa al mismo tiempo que éste desesperadamente busca su salvación en el recurso de su "potencial humano" más que en la oferta de una verdadera experiencia religiosa, (por lo cual ya advertíamos de la equivocidad de este último calificativo: Cfr. 1.4). Y paradójicamente dicha búsqueda configura existencialmente al hombre en una cultura narcisista y terapéutica.

No es de extrañar que a un mundo sin razón, cualquiera que ofrezca alguna razón, o diga poseer algún conocimiento esotérico, o alguna experiencia reveladora de su sentido, tenga éxito en esta empresa. Esta metodología busca a su vez cautivar la soledad de un hombre culturalmente a la intemperie, despotenciado y angustiado. Frente a este mundo que puede abarcar experiencias de comunicación,

¹⁰⁷ R. FERRARA, El ministerio sapiente de la filosofía y la teología especulativa, *Teología*, Bs. As. n. 31, p. 5ss: "*fides Sapiens intelligere*".

¹⁰⁸ *Contra Gent.* I, Cap 87.

pero que deja al hombre con las manos llenas de fragmentos, sin comprender su razón, ni alcanzar su verdad, es imposible que sepa del "*ordo amoris*" que corresponde al ser creado: "Todo puede ser de otra manera"¹⁰⁹.

4.9. Este nos desafía a realizar un proceso de evangelización de la cultura, en el sentido de "redención" de la cultura, que hasta en su misma noción está en crisis. Se trata de recuperar la cultura como la asunción, superación y recreación de lo dado en la naturaleza por la acción propia del hombre. Para recuperarla en primer lugar se debe buscar "conocer", acto cultural originario; en cuanto rescate de la verdad de los seres que luego puede comunicarse por el lenguaje¹¹⁰. Lo originalmente cultural es el compromiso con la realidad en la trascendencia del conocimiento de la misma. Es la primera invitación de Dios al hombre para ejercer su "humanitas", tarea que deja trasuntar una cierta y misteriosa curiosidad divina "para ver que nombre le pondría" (Gen. 2, 19). Curiosidad que insinúa que el nombre de las cosas, la expresión de su verdad, era o es la primera "creación" de aquel que era su imagen. Luego de la cual aparece la tarea valorativa, según la expresión de Pablo: "Habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron ni le dieron gracias..., se extraviaron en vanos razonamientos..., se convirtieron en necios..., ya que han sustituido la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a las criaturas en lugar del Creador"¹¹¹. La redención de la cultura es entre otras cosas, y en primer lugar, desde una subjetividad alcanzada por la gracia y la verdad de la Revelación rescatar y purificar las verdades con las cuales el hombre vive en la relación con Dios, consigo mismo, con los otros y con la misma naturaleza. Esta redención ha de hacerse según la constelación propia de la existencia, en la cual vive y ha ordenado aquellas relaciones. Y, por la verdad y el amor regenerado por la gracia, rectificarla en el *ordo amoris*, que su misma verdad indica. Y no según el extravío de sus "vanos razonamientos".

¹⁰⁹ M. FERGUSON, *La Conspiración de Acuario*, Troquel, Bs. As. 1989, p. 24.

¹¹⁰ Cfr. S. TOMÁS, *De Veritate*.

¹¹¹ Rm 1,21,22,25.

4.10. Cuando Pablo VI en su diálogo con J. Guitton le explicaba desde qué plano o postura se había dirigido a la Asamblea de las Naciones Unidas, creo que encontramos un paradigma de esta tarea:

"El Papa:

(...) El discurso que yo hacía estaba situado en otro plano (interrogado por qué había citado a San Pablo) me atrevería a decir: en el plano de Sócrates. Buscaba lo que era justo y razonable, equitativo y saludable, lo que debe pensar todo hombre razonable. Si evangelizaba, era sobre el Evangelio contenido virtualmente en el Evangelio, que es también el de la razón y de la justicia."

"Yo:

Y, justamente, el carácter de nuestro tiempo es que la razón y la justicia ya no se pueden sostener por sí mismas. Necesitan de otro apoyo e incluso ocurre, y ocurrirá cada vez más, que quienes creen en algo más que en lo visible serán necesarios para que sea amado lo visible; que sea indispensable una luz superior para conocer la luz, que para gustar el sabor del buen sentido, habrá que apelar a la ayuda de los hombres de fe. Y éstos, discretamente serán los únicos que hablen el lenguaje del buen sentido y permitirán realizarlo"¹¹².

Dirección del Autor:
Mitre 73
7130 Chascomús, Buenos Aires
Argentina

¹¹² J. GUITTON, *Diálogos con Pablo VI*, Guadarrama, Madrid 1967, p. 64-65.
